

Enterrado el presunto grapo muerto el lunes

MADRID, 16 (D16).— A mediodía de ayer fue enterrado en el cementerio de El Escorial el cuerpo del presunto miembro de los GRAPO, Pedro Tabanera Pérez, muerto por la Policía cuando se resistió a ser detenido.

El entierro tuvo lugar en el cementerio de San Lorenzo de El Escorial y al mismo únicamente asistieron medio centenar de personas, entre familiares y amigos. La Policía estableció un dispositivo de vigilancia para evitar posibles incidentes.

A lo largo de toda la noche anterior, el cuerpo de Pedro Tabanera permaneció en el depósito de cadáveres del hospital de La Alcaldesa en El Escorial, fuertemente vigilado por miembros de la Guardia Civil y del Cuerpo Superior de Policía. Hasta el lugar donde se encontraba el cuerpo únicamente se permitió el paso a los familiares allegados.

Pedro Tabanera era militante del PCE (r) y, al parecer, desde hace algunos meses militaba directamente en los GRAPO. En la actualidad contaba con veinte años y hasta el momento de abandonar el domicilio paternal, hace un año, trabajó como delincuente en la empresa Dragados y Construcciones.

Por su parte, el padre de Pedro Tabanera realizó ayer unas declaraciones a la agencia Europa Press, en las que señaló el dolor por la muerte de su hijo.

Pedro Tabanera, padre, dijo que «en estos momentos sólo pedimos a Dios perdón para nuestro hijo y Justicia para los que de una u otra forma desde hace tan sólo un año troncharon de raíz su vida joven, generosa y limpia».

Disensiones en los GRAPO

Según se desprende de una nota que publicó en su edición de ayer el rotativo madrileño «Ya», hay una fuerte lucha interna en el seno de los GRAPO, deducción efectuada tras examinar una carta firmada por Sánchez Casas, presunto encargado del comando de la zona centro de la organización terrorista, desarticulado el lunes.

Los expertos consultados indican que la comunicación —hecha a máquina— tiene todas las apariencias de ser auténtica, aunque el lenguaje y la redacción empleados no parecen corresponder a los utilizados otras veces por el citado Sánchez Casas.

El periódico señala que el hecho de que murieran en el atentado de la cafetería California varias personas inocentes, pertenecientes al pueblo llano, ha hecho que entre los máximos dirigentes de los GRAPO y del PCE (r) hayan surgido fuertes disensiones sobre los



Pedro Tabanera, enterrado ayer en la misma localidad en que fue muerto por la Policía.

medios y técnicas de lucha armada empleados. Esto explica que los GRAPO no hubieran reivindicado el atentado en su momento, y que incluso negarán su participación.

Falta de militantes

La matanza de California 47 ha hecho que los GRAPO tengan que enfrentarse a una aguda crisis interna —sigue diciendo «Ya»— causada principalmente por la falta de revolucionarios que deseen afiliarse a los GRAPO, después del descrédito que ha supuesto para dicha organización el haber causado muertos entre personas ajenas a las Fuerzas Armadas y de Orden Público.

Finalmente se añade que los últimos golpes asestados por la Policía a este grupo terrorista ha permitido la casi total desarticulación de la débil infraestructura con que contaban en la zona centro, pese a lo cual están haciendo desesperados esfuerzos por llenar las bajas causadas a causa de los activistas muertos o detenidos.

18 de julio

«Gaceta Roja», órgano del comité central del PCE

(r), en su último número recoge la reseña del incidente que tuvo lugar en la plaza de toros de las Ventas de Madrid, el pasado 18 de julio entre un comando GRAPO —en el estaban Pedro Tabanera y el recientemente detenido Alfonso Rodríguez— y un grupo de ultras de Fuerza Nueva.

Bajo el título «Dos combatientes de los GRAPO, mantuvieron a raya a 30 pistoleros fascistas» «Gaceta Roja» narra de la siguiente manera el suceso: «El día 18 de julio, en la madrileña plaza de las Ventas, cuando dos miembros de un comando de los GRAPO iban a realizar una acción para conmemorar esta histórica fecha del inicio de la resistencia armada de los pueblos de España, uno de los combatientes fue reconocido por varios asesinos de Fuerza Nueva que merodeaban por los alrededores. Estos, en un grupo de 10 ó 12, se avalanzaron sobre el combatiente y comenzaron a golpearle salvajemente con porras y palos. El otro miembro del comando, para intimidarles, respondió a la agresión con una ráfaga de metrallera, haciéndoles retroceder y liberando a su compañero, que, a consecuencia de los palos que había recibido, andaba con dificultad.»

«Nuevos miembros —sigue «Gaceta Roja»— de Fuerza Nueva, dirigidos por un policía de paisano y armados con pistolas, salieron tras los dos combatientes (esta vez en número de unos 30) durante un largo trecho. El arrojo, la decisión y valentía mostrados por ambos guerrilleros no sólo consiguió impedir su detención, sino que, dejaron herido a unos de los fascistas, y, eso a pesar de que uno de los combatientes tuvo que cargar, durante todo el tiempo, con el otro a sus espaldas. Este, sujeto al cuello de su compañero con una sola mano, de vez en cuando, con la otra, lanzaba ráfagas de metrallera contra los agresores, quienes no se atrevieron a acercarse más a ellos, arrojándose constantemente al suelo, hasta que fueron obligados a desistir de sus intentos.»